

Editorial

Platón y el juego de crear

María Angélica Fierro *

Universidad de Buenos Aires. CONICET

Con sus jardines de letras Platón juega (*paízein*).ⁱ A veces, con cara amenazante, juega a echar a los poetas de *Kallípolis*, incluidos los venerados Homero y Hesíodo, si sus palabras no hacen a los hombres mejores ni los ayudan a descubrir la verdad sino que, por el contrario, los conducen a la ruina con su pirotecnia de ilusiones ópticas.ⁱⁱ Pero, a su vez, es él mismo quien se calza el bonete de brujo y nos fascina,ⁱⁱⁱ cual niños estremecidos,^{iv} con fantásticos cuentos del más allá y el más acá, en los que nos enfrenta a inquietantes misterios de nuestra existencia.^v Pero el filósofo ateniense también es un bufón que tilda a sus propios escritos de divertidas bromas para entretenerse en la olvidadiza vejez,^{vi} al tiempo que juega a las escondidas con la casi silenciosa ausencia de su presencia.^{vii} Y es así como, cada vez que intentamos fijar nuestra mirada sobre el real propósito de sus preciosos textos, solo su sonrisa maliciosa de gato Cheshire queda flotando^{viii} para lanzarnos a la intemperie de la búsqueda de otra respuesta, o más bien a la formulación de una nueva pregunta.

Hay, no obstante, una certeza en quien ha dejado que lo inunde el exquisito narcótico (*phármakon*) de sus palabras:^{ix} ese delicado filigrana de paciente tejido no puede haber sido ensartado sin un *éros* constante, el cual logra con su ardor, como rezan los versos quevedianos, trascender la muerte;^x mas lo hace en tanto anhelo de procreación en el alma propia y ajena, en nuevas conversaciones impredecibles que se generarán a partir de la vitalidad inextinguible del diálogo platónico.^{xi} Es por eso que *éros* es para él *Éros*, es decir una terrible divinidad intermediaria –un *daímon*– y, a su vez, cuando sus alas se robustecen lo suficiente con el alimento de la auténtica belleza, incluso un dios –un *theós*.^{xii}

Desde hace ya una década nuestro grupo de investigación, bautizado con el nombre de *Élenchos*,^{xiii} ha tenido la vocación de participar en este “juego en serio”^{xiv} al que Platón nos convoca. Y de este modo, cual retoños germinados de las fértiles semillas de algunas de sus más bellas obras, ha surgido esta cosecha de textos que presentamos hoy aquí.

Tras una introducción a los principios platónicos respecto al arte de la jardinería de los bellos discursos, nos adentramos en las “cinematografías platónicas”. Es que el cine resulta ser, por naturaleza, un primo hermano del diálogo platónico en tanto que los largometrajes constituyen muchas veces el vehículo ideal para “vivenciar” los problemas filosóficos.^{xv} Así

* msmariangelica@gmail.com

en las películas aquí elegidas -*Una giornata particolare* (Ettore Scola-1977), *Les amours imaginaires* (Dolan-2016) y *Fresa y chocolate* (Tomás Gutiérrez Alea y Juan Carlos Tabío-1993) se nos hace carne, como en el *Banquete* y el *Fedro* platónicos, de qué modo los vaivenes de las relaciones amorosas pueden transformarse en disparadores que nos remonten, en las alas de *Éros*, a interrogantes últimos sobre el sentido de la vida. En dicha indagación las reflexiones de Platón sobre las paradojas de las “mentiras verdaderas” necesarias para un “mundo feliz” encuentran también ecos cinematográficos en *The Village* (M. Night Shyamalan-2004).

En cuanto a la Segunda Parte, tras el amable Interludio acerca del teatro platónico como punto de reunión de alma y cuerpo, de *theoría* y *práxis*, algunos osamos convertirnos en aprendices de brujo y, remedando al divino Platón, jugamos a producir “grafías” con trazos similares a los de la pluma platónica tales como: una charla de café sobre el amor, en las vísperas de la visita a Roma de Mussolini y ante la noticia del casamiento de un joven parroquiano; el discurso del cocinero del banquete de Agatón en el que reclama las prerrogativas de su arte en lo concerniente a las cuestiones amorosas; la ensoñada evocación del diálogo de Fedro y Sócrates, quienes abandonan la ciudad tras el cobijo de un templo natural; por último, el reencuentro de ambos personajes una soleada mañana en los Campos Elíseos y la posterior rememoración de Sócrates de su discusión con el profesor Yves en la información en un oscuro cibercafé londinense.

Finalmente, en el Epílogo, un retoño más sorprenderá al lector de estas páginas: escondido entre sus pliegues, recibirá, antes de cerrarlas, un beso de despedida...

Referencias

Traducciones

Platón (2015). *Banquete*, trad. E. Ludueña. Buenos Aires: Colihue.

Platón (en prensa). *Fedro*, trad. M.A. Fierro. Buenos Aires: Colihue.

Platón (2005). *República*, trad. C. Mársico y M. Divenosa. Buenos Aires: Losada.

Literatura secundaria

Cornelli G. (ed.) (2015). *Plato's Styles and characters. Between literature and philosophy*. Berlin: De Gruyter.

Fierro, M.A. (en prensa). “Sobre la naturaleza del *éros* platónico: ¿*daímon* o *theós*?”, *Eídos. Revista de Filosofía de la Universidad del Norte*.

Fierro, M.A. (2012). “La *philosophía* según Platón”, en Nudler, O., Fierro, M.A., y Satne, G. (eds.), *La filosofía a través del espejo. Estudios metafilosóficos*. Buenos Aires: Miño y Dávila. Pp. 85-114.

Michel Fariña, J.J. & Gutiérrez, C. (comps.) (1999). *Ética y cine*. Buenos Aires: JVE Editores.

Shamir, T. (2016). “Why Philosophy Has Always Needed Cinema”, en *Cinematic Philosophy*. New York: Palgrave Mc Millan: 85-108.

Stenzel, J. (1916). “Literarische Form und philosophischer Gehalt des platonischen Dialoges”, Stenzel J. & Stenzel B. (eds.) (1966). *Kleine Schriften zur griechischen Philosophie*. Bad Homburg: Darmstadt Hermann Gentner

ⁱ En *Fedro* 276d-277a Platón se refiere a los textos escritos –y en especial, parecería, a los suyos propios- como un “juego” – *paidiá*–.

ⁱⁱ Como es sabido, en la “ciudad ideal” –*Kallípolis* (cf. 527c2)- de *República* no hay lugar para los artistas que, por falta de conocimiento de la verdad, transmitan equivocadas nociones morales y, en último término, incorrectos conceptos metafísicos. Esto incluye a los poetas más significativos de la tradición como son Homero y Hesíodo. Cf. al respecto el *Ión* y los Libros 2, 3 y 10 de *República*.

ⁱⁱⁱ Uno de los trabajos clásicos respecto a la íntima relación entre forma y contenido en la obra platónica es el de Zeller (1916). Como un ejemplo reciente en el ámbito de los trabajos de platonistas en el área latinoamericana puede verse Cornelli (2015).

^{iv} En tal sentido Platón retoma lo que ya Aristófanes manifiesta por boca de Esquilo en *Ranas* 1055-1056: “Los niños tienen un maestro que les enseña; pero los adultos tienen a los poetas. Tenemos una gran obligación de hablar de cosas útiles.”

^v Sus más famosos cuentos sobre la vida después de la muerte son los del final del *Gorgias*, el *Fedón*, y la *República*, si bien el fabuloso mito del carro alado de *Fedro* (246a-257b) contiene también elementos escatológicos. No obstante, Platón se muestra siempre pronto a contarnos todo tipo de historias a fin de seducir nuestra alma para la ardua empresa de la búsqueda de la sabiduría.

^{vi} *Fedro* 276d.

^{vii} Hay solo tres autorreferencias explícitas en sus obras: como uno de los presentes en el juicio de su maestro (*Apología* 34a,38b) y como “el gran ausente” el día de la muerte de Sócrates (*Fedón* 59b).

^{viii} El gato Cheshire en la inmortal *Alicia en el país de las maravillas* de Lewis Carroll, para gran irritación de la niña, se esfuma mientras conversa con ella y por último solo subsiste su enigmática sonrisa.

^{ix} *Fedro* 274e.

^x Nos referimos al hermoso poema de Francisco Quevedo “Amor constante más allá de la muerte”.

^{xi} Sobre la siembra en las almas cf. *Fedro* 276a-d; sobre la procreación en lo bello “según el cuerpo” y, principalmente, “según el alma” (*Banquete* 206b-209e).

^{xii} Ver Fierro (en prensa).

^{xiii} Puede visitarse nuestro blog www.grupoelenchos.blogspot.com.ar. Asimismo la mayoría de los autores de esta publicación participan del equipo del Grupo: “Encarnación de saberes: conversaciones con la filosofía antigua” del Proyecto “Proyecciones disciplinares” perteneciente al Programa de Extensión “Filosofía y Territorio”, Departamento de Filosofía, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

^{xiv} Sobre cómo el arte del poeta supone el manejo de lo “serio-risible” (*spoudaiogéloion*) cf. Aristófanes, *Ranas* 384-393.

^{xv} Ver Shamir (2016); también Fariña & Gutiérrez. (1999).